INTERDANZA

REVISTA DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE DANZA

NUEVA ÉPOCA / NÚM. 0
OCTUBRE-NOVIEMBRE 2019

EFÍMERO Y ETERNO
EL TEATRO DE LA DANZA EN IMÁGENES

D. R. © 2019 de INTERDANZA. REVISTA DE LA COORDINACIÓN NACIONAL DE DANZA
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Coordinación Nacional de Danza
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n.
Colonia Chapultepec Polanco. Alcaldía
Miguel Hidalgo, C. P. 11560, Ciudad de México.

Las características gráficas y tipógraficas de esta edición
son propiedad del INBAL

La propiedad intelectual de los texto e imágenes que aparecen son propiedad de sus autores, sólo ellos pueden autorizar su reproducción total o parcial. La revista puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente y se respeten a cabalidad los derechos morales de los autores involucrados.

ISSN: En trámite

Hecho en México

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
INBAL

Producción digital a cargo de la
Coordinación Nacional de Danza
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

México, octubre 2019

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
INBAL

DIRECTORIO

Hayde Lachino
Editora
Juan Antonio Di Bella
Corrección de estilo
Nancy Elizabeth Morales Muñiz
Diseño editorial
Itzel Martínez de la Rosa
Periodista

Coordinación Nacional de Danza

Nina Serratos Zavala
Coordinadora Nacional de Danza
María Teresa Trujillo Posadas
Subcoordinadora Nacional de Danza

PORTADA: ORLANDO SCHEKER (ENTRE YO).
FOTO: CHRISTA COWRIE.

EDITORIAL

La diversidad es un signo que caracteriza a la danza hecha en México: somos un pueblo que danza y a través de esos cuerpos danzantes se plasman formas plurales de vida y de entender el mundo. La danza es también un vehículo para expresar los anhelos, tanto de la vida personal como de la vida común.

Para la danza, todos los espacios son susceptibles de acoger esa vitalidad del movimiento que nos transfigura: un foro, un teatro, un templete, una plaza al aire libre o algún recóndito e inesperado rincón, cualquier espacio es capaz de convertirse en una atmósfera viva y transformadora tanto para quien baila como para quien atestigua el hecho.

A través de su historia, la danza escénica en nuestro país ha tenido diversos espacios para representar su arte. Al inaugurarse el Palacio de Bellas Artes en los años treinta del siglo pasado, la danza ocupó por primera vez un lugar digno en donde manifestarse. 35 años después, esta expresión artística se hizo de un lugar específico e idóneo para convertirlo en su hogar permanente: el TEATRO DE LA DANZA.

El 19 de septiembre de 1969 el TEATRO DE LA DANZA se inauguró con la presentación del Ballet Clásico de México, que ofreció un programa integrado por obras de Nellie Happe, Bodyl Genkel, Gloria Contreras y Manuel Parres. Desde entonces, este recinto se ha convertido en un punto emblemático y propio del entorno de las artes escénicas de nuestro país.

Cientos de creadores provenientes de todo México y de otros países han hecho gala de su talento y pasión en este escenario. No menor es el número de colaboradores y técnicos que han hecho de este espacio un referente cultural para que miles de personas, a lo largo de este tiempo, pudieran disfrutar de la danza y vivir instantes que permanecen en la memoria colectiva.

A su vez, con el objetivo de dar cuenta de los momentos significativos y de las transformaciones que el arte del cuerpo en movimiento ha experimentado, en 2013, a través de la Coordinación Nacional de Danza, el INBAL gestó una revista electrónica especializada en el quehacer artístico de la danza, un espacio de reflexión y difusión de esta disciplina: nos referimos a INTERDANZA, revista digital que ha publicado 59 números en seis años de vida, y en la cual las imágenes, los textos y opiniones de diversas plumas han plasmado la vida del arte danzario desde sus valiosas experiencias.

Con una edición de relanzamiento, en esta nueva era que experimenta la vida política, social y cultural de nuestro país, INTERDANZA, órgano especializado de difusión de la danza, asume hoy un renovado perfil que tiene como objetivo dar cuenta del estado actual y ser voz de la danza en todas sus vertientes, tanto en México como en otras latitudes. Y qué mejor momento para ello que dedicar un número especial a los 50 años del TEATRO DE LA DANZA.

En este número se podrá encontrar un dossier acerca del TEATRO DE LA DANZA por parte de la fotógrafa Christa Cowrie, así como una serie de entrevistas que Itzel M. De La Rosa realizó a personajes destacados de la danza nacional ligados a este espacio. El maestro Héctor M. Garay puntualiza en su texto el afán vocacional de este entrañable escenario, acerca del cual también se incluyen breves trabajos de Carolina Jiménez, Shantí Vera, Alejandra Ramírez y Gustavo Lara. Por su parte, Alonso Alarcón Múgica nos ofrece un testimonio autobiográfico de su tránsito por este recinto, y finalmente, esmeradas aportaciones narrativas de Tatiana Zugazagoitia e Isabel Romero complementan esta primera entrega de nuestra flamante revista mensual.

Demos paso así a esta celebración y lancemos una mirada hacia el futuro, con el compromiso de trabajar arduamente y de la mano de todos los creadores, intérpretes, coreógrafos, investigadores y amantes de esta popular expresión artística: la danza. ¡Feliz medio siglo, TEATRO DE LA DANZA! ¡Y fructífera nueva época, revista INTERDANZA!

Nina Serratos
Coordinadora Nacional de Danza

CONTENIDO

LA VIDA DEL TEATRO DE LA DANZA A TRAVÉS DE SUS PERSONAJES Y ESCENAS 6

POR ITZEL M. DE LA ROSA

18

ESCENARIO DE VOCACIONES

POR HÉCTOR M. GARAY AGUILERA

UN TEMPLO PARA LOS CUERPOS

POR CAROLINA JIMÉNEZ

20

50

DOSSIER

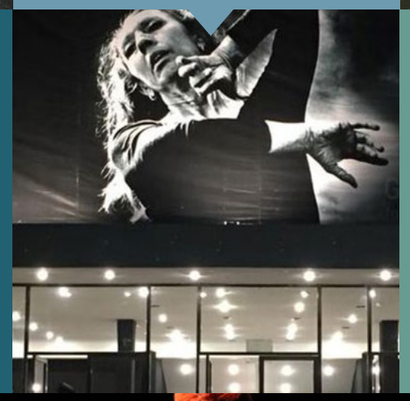
CHRISTA COWRIE

FOTÓGRAFA DE DANZA

COMPLICIDADES

POR SHANTÍ VERA

26



EL ESPACIO SIN LÍMITES

POR ALEJANDRA RAMÍREZ

30

AUTOBIOGRAFÍA, TESTIMONIO, CUERPO: TRÁNSITOS EN EL TEATRO DE LA DANZA "GUILLERMINA BRAVO"

POR ALONSO ALARCÓN MÚGICA

34

38

UN LUGAR DE DESCUBRIMIENTOS

POR TATIANA ZUGAZAGOITIA

42

UN RECINTO PARA SER

POR ISABEL ROMERO

DOCUMENTAR LA DANZA DEL PRESENTE PARA EL FUTURO

POR GUSTAVO LARA EQUIHUA

LA VIDA DEL TEATRO DE LA DANZA
A TRAVÉS DE SUS PERSONAJES Y ESCENAS

POR ITZEL M. DE LA ROSA

Uno de los escenarios más emblemáticos y significativos para los bailarines, creadores y residentes mexicanos, el Teatro de la Danza "Guillermina Bravo", cumple 50 años de vida y de brindar a sus bailarines, entre múltiples cosas más, los camerinos, un escenario y valiosas experiencias que hasta el día de hoy recuerdan, pero también de ofrecer un espacio al público para presenciar funciones de distintos géneros dancísticos y diferentes producciones que se adueñan de este característico espacio para la danza en México.

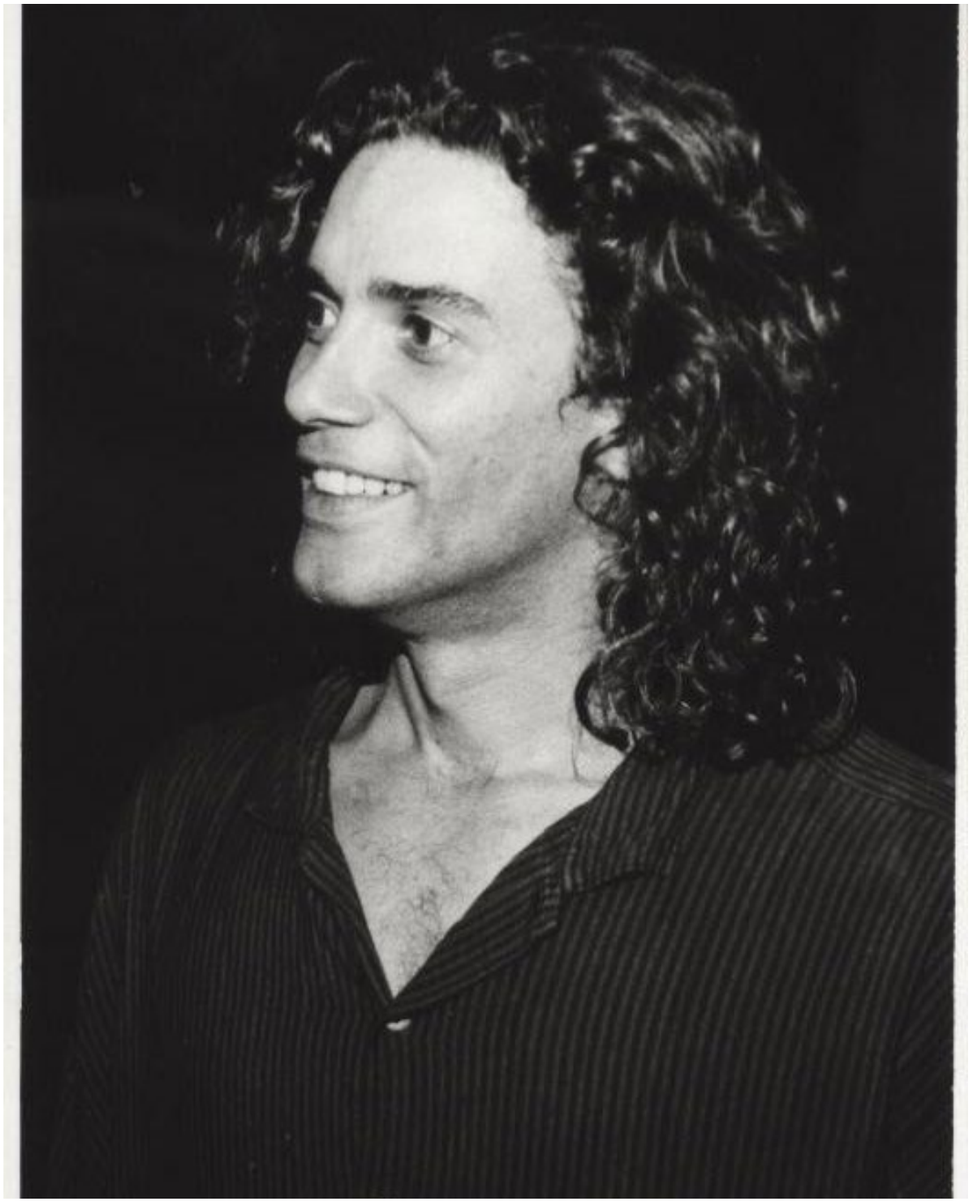
El teatro fue diseñado por el arquitecto Ramiro González Delsordo y se inauguró el 19 de septiembre de 1969 con la obra *Zaratustra.* Este espacio forma parte del Centro Cultural del Bosque y también ofrece funciones de música, teatro, cine, producciones para el público infantil, así como festivales, charlas y conferencias. Es por ello prueba y testigo de la creación de distintas producciones y de nuevos públicos. Con motivo de su 50 aniversario, un grupo de coreógrafos, bailarines veteranos y directores expresan sus experiencias en el Teatro de la Danza y la importancia que este recinto tiene para el lenguaje corporal y el arte de danzar.

Orlando de Jesús Scheker Román (director general del Centro Nacional de Danza Contemporánea, CENADAC)

Director, creador escénico y bailarín profesional, fue uno de los favoritos y "brazo derecho" de la maestra y bailarina Guillermina Bravo. Este año, el centro que dirige cumplirá 28 años de vida. El maestro Scheker es originario de San Francisco de Macorís, República Dominicana, y aunque llegó a México para estudiar arquitectura, la danza siempre estuvo presente en su ser, por lo que formó parte del Ballet Nacional de México.

¿Cuándo fue la primera vez que presentó o tuvo contacto con el escenario del Teatro de la Danza "Guillermina Bravo"?
Si no me equivoco, una de las primeras cosas que bailé ahí fue *Chispazos,* una danza de Cecilia Appleton. Tengo vagos recuerdos porque, realmente, yo empezaba a bailar. Incluso eso fue antes de que Cecilia dirigiera la compañía Contradanza.

Esto fue cuando la maestra Lin Durán invitó a Cecilia para realizar una coreografía, porque tenía mucho



Orlando Scheker. Foto: Armando Arias.

talento para realizarlas. Entonces la convocó con el fin de que hiciera funciones para nosotros, muchachos estudiantes de danza. Ella tenía una pequeña agrupación de jóvenes egresados del Sistema Nacional para la Formación Profesional de la Danza.

No sé exactamente cómo fue, yo estudiaba en la Escuela del Ballet Nacional, tuve que salir por un problema, pero Lin Durán pidió que me incluyera en las funciones. Fue así que tomé clases con el grupo de Cecilia, por las mañanas, y por las tardes entraba a las sesiones que se daban en el Centro Superior de Coreografía (CESUCO).

Después bailé otras cosas, pero ya desde otro rol. Hice un dueto con Leticia Pliego llamado ***Ligamentos,*** que estrené en ese escenario, también una coreografía llamada ***Tango,*** de Mirta Blostein. Después, ya como miembro del Ballet Nacional de México, como bailarín profesional, me tocaron muchas funciones en este escenario tan importante. También recuerdo una función de didáctica que dio el Ballet Nacional con ***Homenaje a Cervantes,*** una obra de la maestra Guillermina que hizo para la inauguración del primer Festival Cervantino.

¿Qué importancia tiene o qué representa este teatro para la danza en México?
Desde que yo tengo uso de razón y desde mis primeras etapas como bailarín, recuerdo un teatro que se especializaba en dar funciones de danza. Era muy interesante porque, inclusive, las temporadas incluían funciones de matinée, a las 12:00 del día, a las 6:00 de la tarde, etcétera. Era una dinámica donde todos los fines de semana podías presenciar algún espectáculo, ya sea de la compañía subsidiada o de los grupos independientes en su pleno florecimiento.

Es un teatro que se convirtió en un icono de la danza en México, por lo que vale la pena preservar, y bueno, más porque lleva el nombre de la maestra Bravo, es realmente un agasajo. Otra de las cosas que tiene este escenario es ser uno de los teatros más nobles en los que me ha tocado bailar. Lo recuerdo como un espacio muy cálido y emblemático de la danza nacional.

> “Lo recuerdo como un espacio muy cálido y emblemático de la danza nacional. Es el único escenario en donde el público ha acompañado sus aplausos con flores”

¿Alguna anécdota?
Es el único escenario en donde el público ha acompañado sus aplausos con flores. En la coreografía ***Sesión de vals para seis***, que fue para el Ballet Nacional, de Rossana Filomarino, al principio de la coreografía yo tenía un pequeño solo, y al momento de dar las gracias el público me aventó flores. Es inolvidable, un recuerdo muy grato.

JAIME HINOJOSA (director de la Compañía Mezquite y de la Escuela Municipal de Danza Contemporánea de Torreón)

Con más de 40 años de experiencia, el maestro Jaime Hinojosa (acreedor de la medalla “Una vida dedicada a la danza” por parte del Instituto Nacional de Bellas Artes), se ha encargado de elaborar y crear un lenguaje dancístico en el estado de Torreón, donde también dirige el Festival de Danza Contemporánea de la Comarca Lagunera.

La compañía que dirige se creó en 1997 con el objetivo de formar un movimiento dancístico que involucra a bailarines, coreógrafos y público en general. Este grupo dancístico (al que no le preocupan las apariencias superfluas), tuvo presencia en el escenario del TEATRO

“El baño”, de Rossana Filomarino. Foto: Roberto Aguilar.

"Constelaciones y danzantes", coreografía de Guillermina Bravo. Foto: Oscar Salas.

DE LA DANZA con la puesta en escena de ***Sin efectos especiales…XX,*** obra donde permea la técnica y el alto nivel interpretativo de los bailarines, así como los puntos de vista sensibles de los creadores sobre temas complejos como la violencia de género, los sueños y sometimientos, pero también la alegría de vivir.

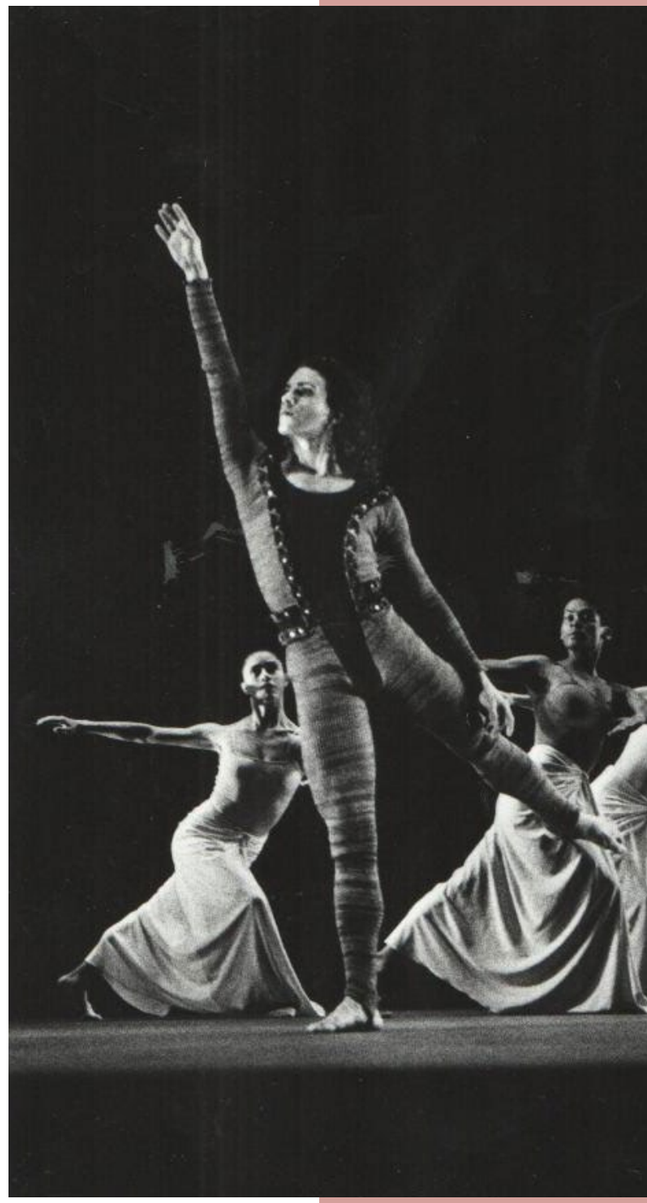
¿Cuándo fue la primera vez que presentó o tuvo contacto con el escenario del TEATRO DE LA DANZA "Guillermina Bravo"?
En 1973, cuando Raúl Flores Canelo consigue, a través del entonces director de danza del INBAL, un camerino en el TEATRO DE LA DANZA para utilizarlo como bodega de los vestuarios, utilerías y reproductores de sonido que el Ballet Independiente utilizaba diariamente en sus intensos ensayos preparatorios para su primera gira en Europa.

En 1974 me integré a la compañía, y la novatada consistió en un "caneliano" nombramiento: asistente de producción escénica. Dicha designación consistía en ir del salón 3 de la Academia de la Danza Mexicana, prestado por Josefina Lavalle, directora de la misma, y acarrear todo lo que se necesitaba para el ensayo y llevarlo de regreso.

Tuve el privilegio de tener llaves de la puerta lateral y del camerino hasta 1977. Aquí fue mi primer contacto con el TEATRO DE LA DANZA y con su magia, generosidad y sus fantasmas de ocho años. En abril de 1976 bailé por primera vez ahí *Año 0*, de Michel Descombey, y posteriormente hasta 1993, año de mi salida del Ballet Independiente.

¿Qué importancia tiene o qué representa este teatro para la danza en México?
Me alegra y llena de vida un teatro así, confluyente y de vocación insobornable.

¿Alguna anécdota?
En esta década, ya con la Compañía Mezquite, de Torreón, Coahuila, pasamos por ahí con dos temporadas. Nos encontramos con un teatro sano, grande, de isóptica invaluable, y con muchos fantasmas y nostalgia. Un recinto amable y profesional al igual que su generoso y acogedor staff.



"La batalla", coreografía de Guillermina Bravo.

> Me alegra y llena de vida un teatro así, confluyente y de vocación insobornable. Es un recinto amable y profesional al igual que su generoso y acogedor staff

"Paseo", coreografía de Jaime Blanc.

Francisco Javier Bejarano (director del Grupo Artístico Mexicano Macuilxóchitl)

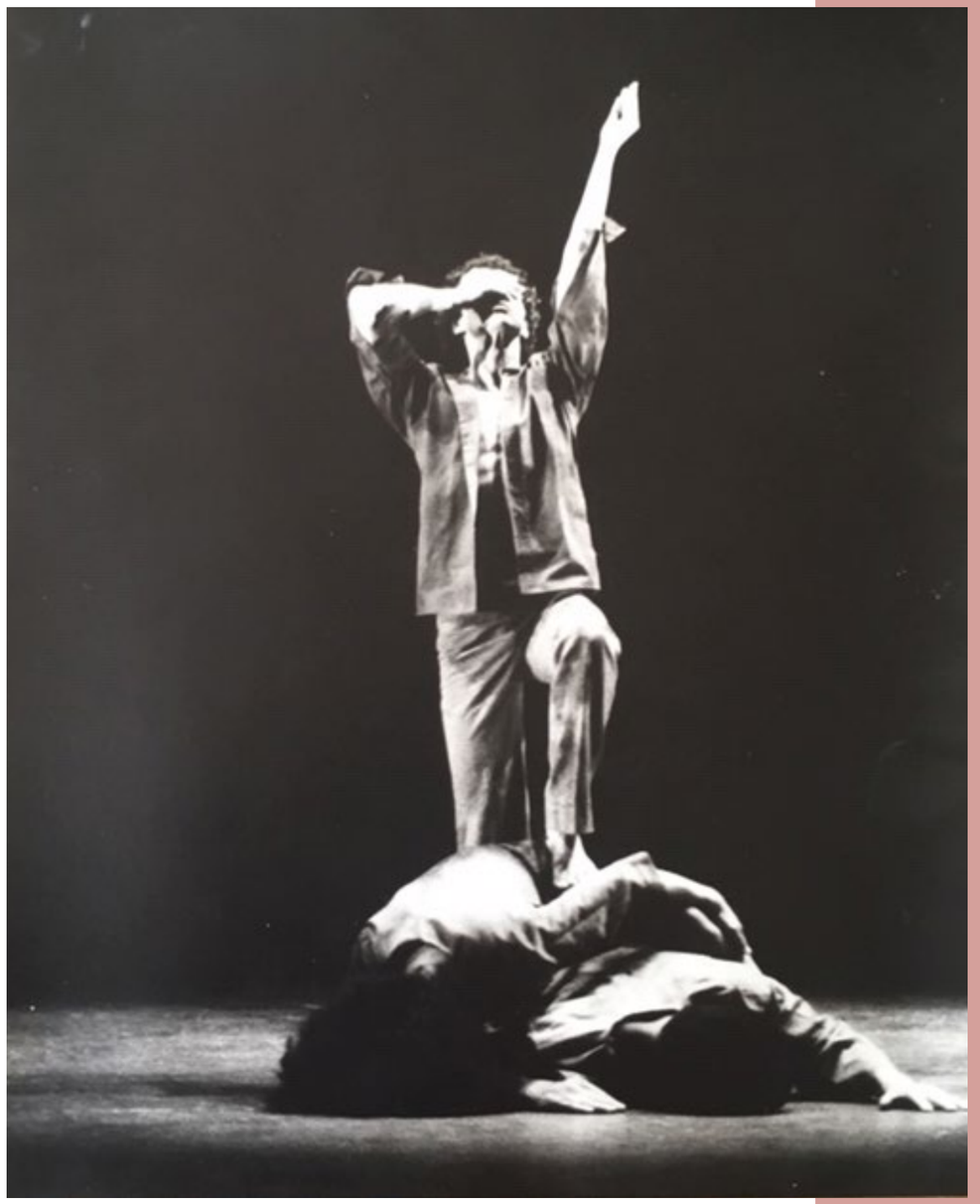
El maestro Bejarano es un artista que ha vivido muy de cerca la historia del Teatro de la Danza, pues el grupo artístico que dirige año con año tiene presencia en ese escenario. Con más de 50 años de experiencia dancística, el maestro Bejarano encabeza el Grupo Artístico Mexicano Macuilxóchitl, fundado en 1980 por jóvenes profesores con el propósito de aprender, enseñar, conservar y difundir las costumbres y tradiciones de nuestro país por medio del canto, la poesía, la música y la danza folklórica mexicana. La compañía ha visitado 38 países, incluyendo Turquía, España, Rusia, Grecia, Rumania, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, entre otros.

¿Cuándo fue la primera vez que presentó o tuvo contacto con el escenario del Teatro de la Danza "Guillermina Bravo"?
Yo estaba estudiando para ser maestro, era parte del Sindicato Nacional de Trabajadores para la Educación, entonces escogieron a tres elencos para la inauguración: el de clásico, otro de teatro-danza y al grupo donde yo estaba, pues era un conjunto que ya había bailado con música viva e incluso había salido al extranjero. Lo patrocinaba el sindicato, la Secretaría de Educación Pública (sep) y el Instituto Francés de América Latina. Junto con un grupo de Ciudad Juárez, para la inauguración del teatro se armó un programa que incluyó danzas autóctonas, se bailó la danza de los huehues, de los quetzales, de las pastoras, etcétera. Se hicieron dos días de eventos el 18 y 19 de septiembre, el primero fue como un ensayo con público, esa vez hasta nos salió mejor.

Yo, junto con muchos compañeros que lamentablemente ya fallecieron, he estado muy presente en el Teatro de la Danza. Año con año con el espectáculo de "Patria Grande" que nosotros creamos y junto con más proyectos, estamos ahí. También me ha tocado ser testigo de todos los nombres que han pasado, algunos (creo yo) justos, otros no. El teatro tuvo el nombre de Marcelo Torreblanca, quien fue mi maestro y el mejor folclorista del país; Jaime Cuevas, coordinador de danza y quien elevó mucho a la Compañía Nacional de Danza; el grande Don Guillermo Arriaga, también coordinador de danza, él sí llevó el nombre en vida, porque acordamos ponerle así cuando aún vivía, y digo acordamos porque antes existía un grupo llamado Danza Mexicana Asociación Civil (Damac), que agrupaba directores y coreógrafos de muchos grupos en la época cuando se institucionalizó el día de la danza aquí en México. Entonces, me sé toda la vida de este magnífico lugar. Hemos hecho muchas cosas, muchos espectáculos que podría seguir enumerando.

¿Qué importancia tiene o qué representa este teatro para la danza en México?
Fuimos estableciendo la importancia que tiene ahora, al principio fue difícil porque acababa de pasar la situación del 1968, del movimiento estudiantil junto con las olimpiadas. Yo tenía 19 años, en la inauguración estuvieron presentes varias personas, entre ellas Agustín Yáñez, secretario de Educación Pública, Luis Martínez, subsecretario de Cultura de la sep, porque antes había un departamento de cultura en la sep, y Doña Clementina Otero de Barrios, directora del Departamento de Danza, quien terminó siendo administradora de Amalia Hernández.

Después, ya se inauguraron los demás recintos, como el Teatro Orientación; aparece la Escuela de Teatro y también la Compañía Nacional de Danza, El Auditorio Nacional, muy pequeñito, etcétera. Posteriormente se da espacio a la escuela de clásico, de tradicional y, en ese entonces, a la de danza moderna. Es decir, se crea todo el complejo. Entonces, claro que este escenario es el más emblemático y representativo para este arte, y por supuesto para México. El diseño del arquitecto junto con la maestra, que también era arquitecta e intervino es totalmente acorde y fiel para los espectáculos dancísticos. El teatro tiene las medidas, las inclinaciones, ángulos y piernas, áreas, tramoya y todo lo que necesita un teatro profesional para danza. Una maravilla de espacio.



"Sueños", de Ana Sokolow.

¿Alguna anécdota?
En diciembre de 1991, el Comité Olímpico Mexicano seleccionó tres grupos para participar en los espectáculos de los Juegos Olímpicos de Barcelona, en 1992. En ese entonces, también Madrid fue nombrada la Capital Mundial del Arte, y además se festejaba el encuentro de dos mundos, donde el gobierno español hizo eventos con países que hablaran español o que fueron conquistados por ellos, y además también por esas fechas se llevó a cabo la Expo Sevilla, que reunió 152 países. Hubo muchos eventos culturales.

Entonces el comité y la UNESCO, con recomendaciones de la gente de cultura y de la Secretaría de Relaciones Exteriores, escogieron al Ballet de Amalia Hernández, con justo derecho; también eligieron al Ballet Folklórico de la Universidad de Guadalajara, dirigido por Rafael Zamarripa (quien creó el sistema técnico pedagógico llamado RaZa y quien, junto con el señor Miguel, ahora Miguelito, crearon los zapatos de danza folklórica). Por último seleccionaron a un grupo que saliera de las filas del INBA, que estuviera muy relacionado a la historia del TEATRO DE LA DANZA, y fue así que Macuilxóchitl estuvo medio año en España, en donde por seis meses bailamos en todos esos eventos culturales. Nos tocó bailar para el presidente, para sultanes, tener ensayos con elencos de todos los países, y más. Para mí fue una sorpresa que ni yo creía. El TEATRO DE LA DANZA ha sido formador de cientos de grupos, de todos los géneros dancísticos. Eso es lo más bonito.

> “El TEATRO DE LA DANZA ha sido formador de cientos de grupos, de todos los géneros dancísticos. Eso es lo más bonito.”

“Poeta”, de Raúl Flores Canelo.

“Terpsicore en México”, de Raúl Flores Canelo.

ESCENARIO DE VOCACIONES

POR HÉCTOR M. GARAY AGUILERA

> El Teatro de la Danza posee magia, un nombre que expresa pertenencia afectiva. Y por ello seguirá siendo el escenario de nuestros deseos, vocaciones y aspiraciones

Soy aficionado profesional, promotor cultural y he sido funcionario público ligado al TEATRO DE LA DANZA desde 1986. Como aficionado he visto cientos de grupos y coreografías que han nutrido mi gusto y mi pensamiento. He presenciado cómo los estilos han mudado, a veces por creatividad, a veces por moda: de la danza teatro al *release*, pasando por lo posmoderno, otras corporalidades, la emergencia y hasta la no coreografía.

Como promotor cultural, este teatro ha sido el escenario de mis ideas y la oportunidad de lograr que otros disfruten de la danza. Me ayudó a apoyar la danza bizarra, a creer e impulsar la danza independiente; luego a convertirme en independiente entre los independientes y ver aquí como brillaban ***Las Pléyades***. En años recientes me ha ayudado a enfocar la promoción hacia los niños y jóvenes.

Ya como funcionario, con la responsabilidad de ser el coordinador nacional de danza del INBA, empezamos con la intención de recuperar la presencia del público y lo logramos por dos vías principales: la promoción en medios de comunicación y la estrategia de definir la programación de acuerdo a la pluralidad misma de la danza, por perfiles temáticos que orientaran la decisión del público y le provocaran satisfacción. Así se reforzaron "Patria Grande" y otras temporadas, se incluyeron nuevas generaciones de coreógrafos y grupos, destacamos los vasos comunicantes de la danza con otras disciplinas artísticas y las producciones propias.

El TEATRO DE LA DANZA posee magia, un nombre singular que expresa pertenencia afectiva, aunque ahora también se llamé "Guillermina Bravo". Y por ello seguirá siendo el escenario de nuestros deseos, vocaciones y aspiraciones.

Fachada del Tetro de la Danza "Guillermina Bravo". Foto: INBA

"Solos" (FIAC). Foto: Liliana Velázquez (Isóptica).

UN TEMPLO PARA LOS CUERPOS

POR CAROLINA JIMÉNEZ*

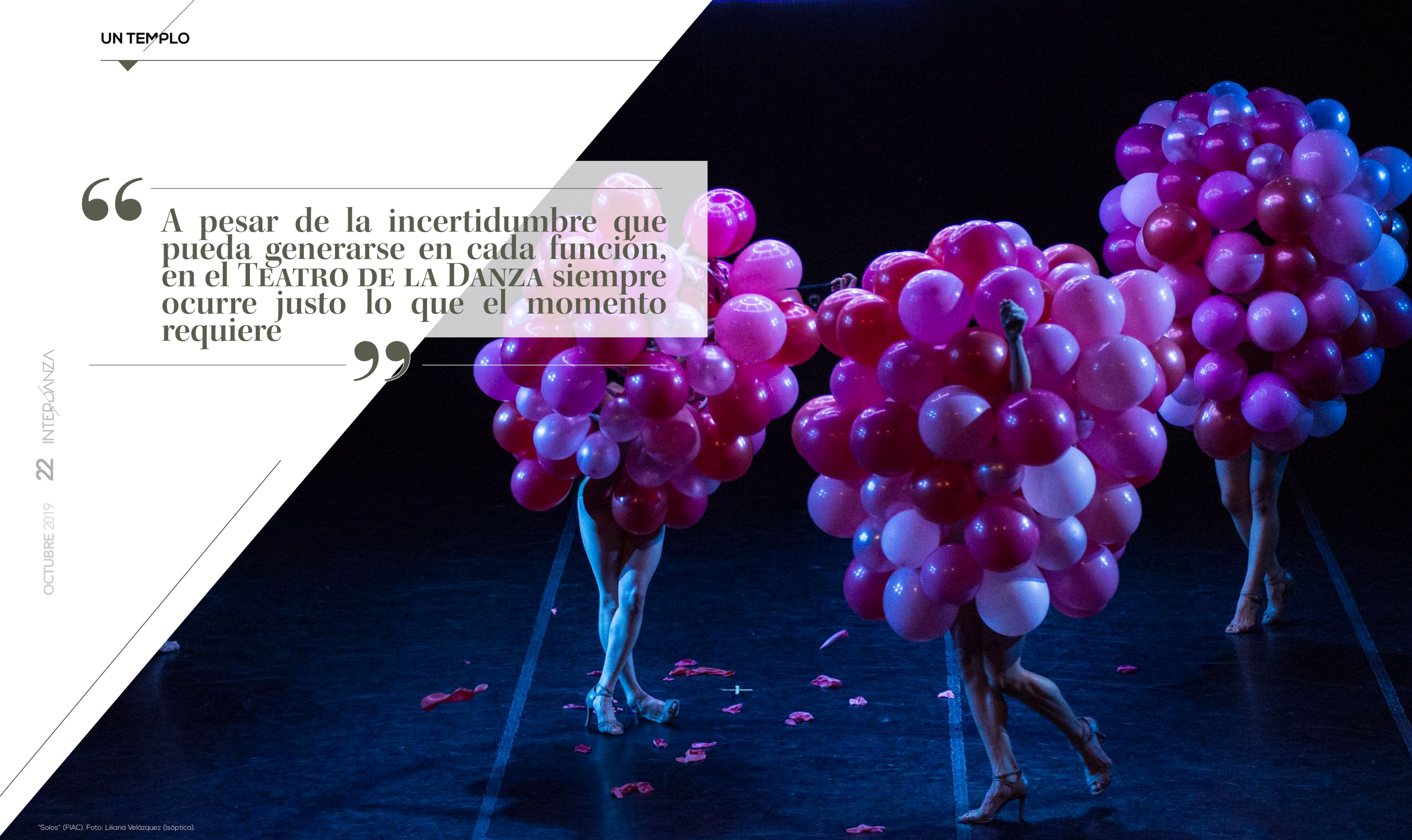
El Teatro de la Danza es reto y gusto, es sorpresa y emoción, es vértigo y equilibrio. Ya sea como espectadora o como diseñadora, para mí, estar en sus butacas, pisar su duela o dar indicaciones a través de la diadema es sentir lo mismo adrenalina que seguridad, porque a pesar de las dudas que uno pueda tener, de la incertidumbre que pueda generarse en cada función, al final sucede lo que debe suceder: una se siente resguardada, liberada y fascinada, y lo que ocurre siempre es justo lo que el momento requiere.

Desde hace 25 años he sido testigo de cómo la valentía, el orgullo, la contracultura y las tradiciones se presentan aquí con sus mejores prendas. Ya sea con el ballet más clásico o bien las propuestas más arriesgadas y posmodernas para públicos primerizos o veteranos, el Teatro de la Danza ha sido un gran templo donde se ha adorado a cantantes populares y músicos de concierto, a bailarines debutantes y consumados por igual.

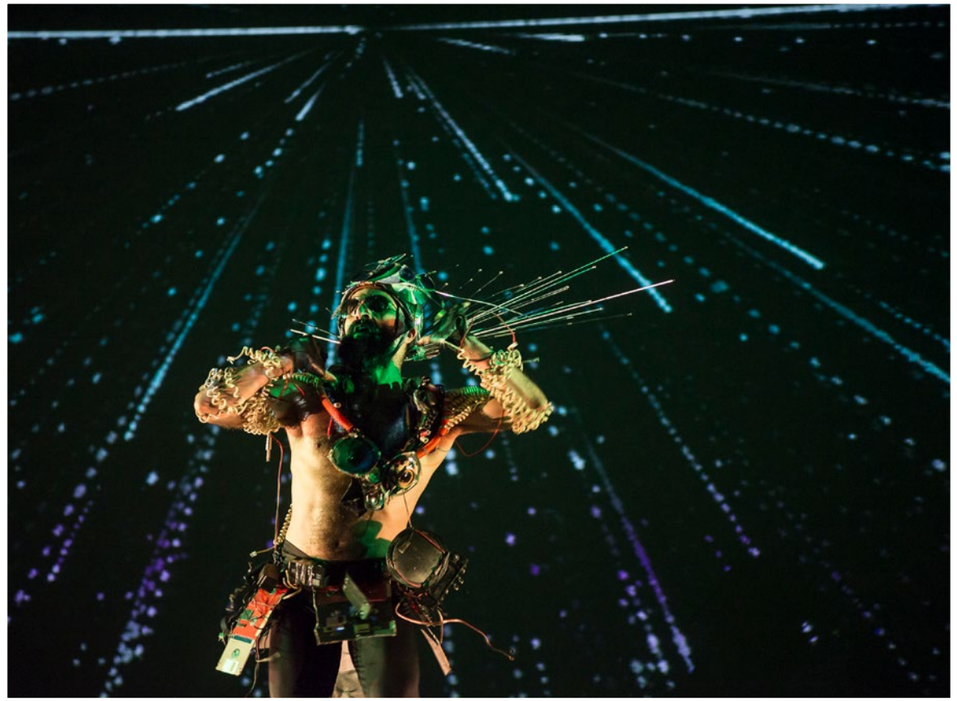
Ahí he crecido viendo sus espectáculos y creando imágenes para la escena, he aprendido que la precisión, el ritmo y la puntualidad no son sólo valores propios de los intérpretes y las coreografías, que la danza es actual sin importar su origen temporal o geográfico, que mientras vivimos el momento juntos la energía que se experimenta desde la escena hasta la cabina nos hace ser uno en el ahora. Feliz cumpleaños, festejemos juntos un año más de danza, de gozo y de alegría.

*Diseñadora y directora del proyecto colectivo de danza Diseño Coreógrafo.

> A pesar de la incertidumbre que pueda generarse en cada función, en el TEATRO DE LA DANZA siempre ocurre justo lo que el momento requiere



"Solos" (FIAC). Foto: Liliana Velázquez (Isóptica).

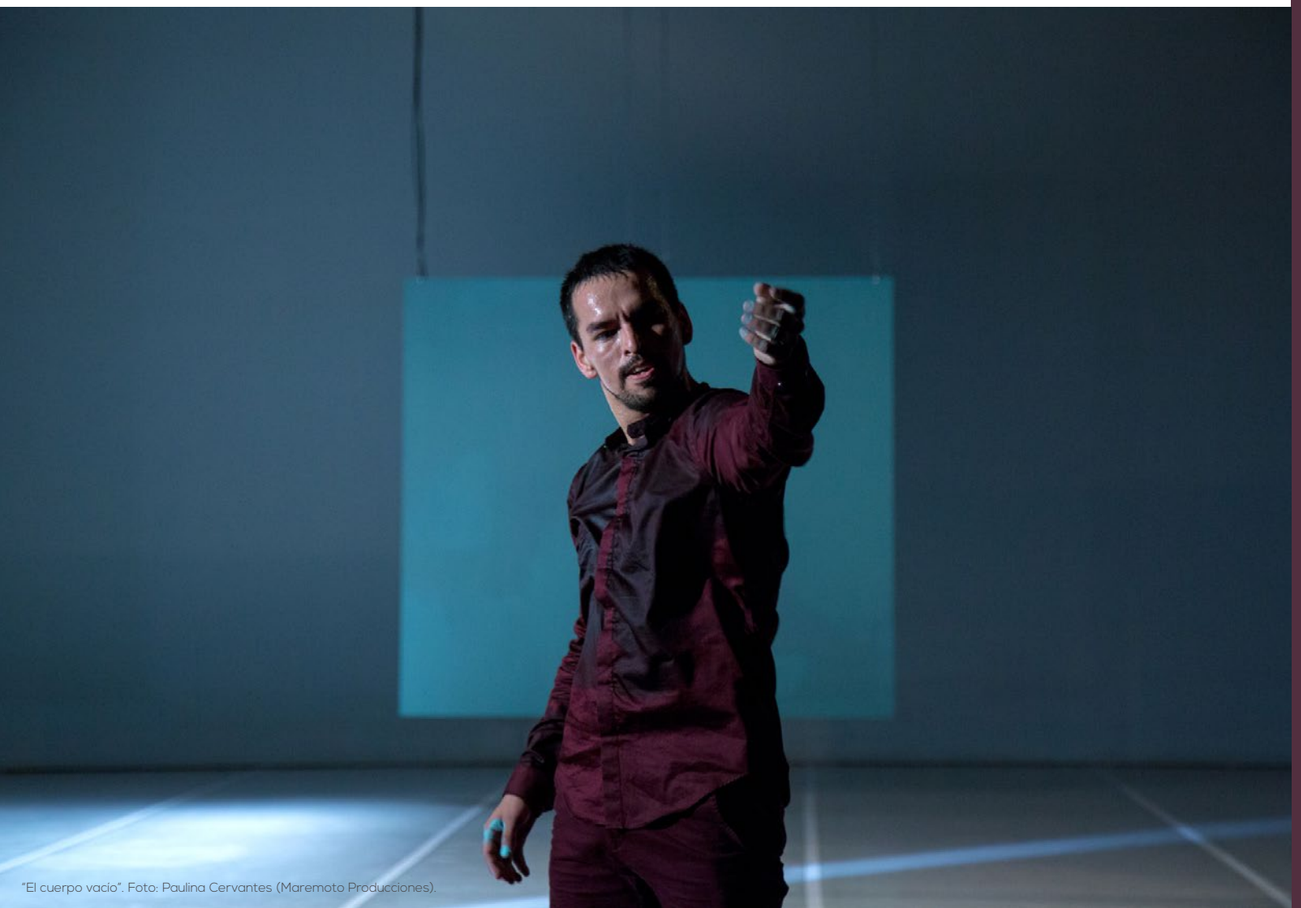


"Solos" (FIAC). Foto: Liliana Velázquez (Isóptica)

"Ambedo", de Diseño Coreógrafo. Foto: Liliana Velázquez (Isóptica).

COMPLI-CIDADES

POR SHANTÍ VERA*



"El cuerpo vacío". Foto: Paulina Cervantes (Maremoto Producciones).

*País GRAVEDAD – para mi hermana Nadia". Foto: Rodrigo Valero-Puertas.

> "El TEATRO DE LA DANZA ha permitido concebirme como parte de una multitud cómplice de una cálida sensación"

Hay un calor especial en el escenario del Teatro de la Danza "Guillermina Bravo". Este espacio está diseñado para provocar un "encuentro cómplice" entre público y artistas. Tal vez eso sea lo más característico de este recinto: la complicidad que provoca. Hablar del Teatro de la Danza me remite a pensar que yo soy parte de una multitud de cuerpos que han sentido esta misma calidez.

Sombrero de cinco picos, de Evoé Sotelo, es tal vez la primera obra que recuerdo haber visto en este espacio; ***El cuerpo vacío***, de mi autoría, es la última obra que presenté ahí. También recuerdo la sensación de haber visto por primera vez bailar en una obra del CEPRODAC a un ejecutante maravilloso: Arturo Lugo, el "Chino", quien se volvió mi amigo y con quien continúo colaborando en Cuatro X Cuatro.

¿Cuántas personas hemos tenido una gran primera experiencia en este teatro? Celebrar 50 años del Teatro de la Danza "Guillermina Bravo" es también celebrarnos como humanos, es celebrar el tiempo que una multitud de cuerpos hemos cultivado para poder concebirnos un poco más libres. ¿Cuáles son las formas que hoy imaginamos y materializamos para poder celebrar otro medio siglo más de vida de este singular espacio-cuerpo?

Andrei Tarkovsky dice al final de ***Esculpir el tiempo*** que lo único que ha querido hacer con su libro es que nos "convirtamos en su cómplice". Así me percibo con el Teatro de la Danza: cómplice de un espacio-cuerpo que me ha incitado a imaginar, que ha permitido que me encuentre en y con otros cuerpos; que ha exigido que reflexione y cuestione mi práctica y su relación con el mundo; que me ha abrazado, pero sobre todo que ha permitido concebirme como parte de una multitud cómplice de una cálida sensación.

"Habitante". Foto: Zizinete Maravé.

*Coreógrafo y director del festival Cuatro X Cuatro.

EL ESPACIO SIN LÍMITES

POR ALEJANDRA RAMÍREZ*

"El espejista", 2017. Foto: Emmanuel Adamez.

La primera vez que asistí como espectadora al TEATRO DE LA DANZA "Guillermina Bravo" fue en la década de los noventa. Se presentaba Barro Rojo con la obra ***El universo visto a través del ojo de una cerradura***, del maestro Serafín Aponte. Aquella primera incursión fue definitiva, ya que gradualmente fui cautivada hasta que mi emoción fue conmoción: frente a mis ojos, aquellos cuerpos de luz se movilizaban en el "espacio sin límites".

Aquel universo de expresión corporal y dramática desbordaba del escenario del TEATRO DE LA DANZA hasta ocupar completamente mis sentidos y mi razón. Al término de la extraordinaria función, yo tenía una idea clara de las "posibilidades de transformación escénica en el uso del espacio", principio escénico que perdura en mi visión estética. Desde entonces y por más de dos décadas he visto y admirado aquí una gran cantidad de trabajos y de colegas que han enriquecido profundamente mi mirada sobre el quehacer escénico y dancístico.

Desde el escenario de este teatro he trabajado "el encanto, la belleza y el espanto", siempre en la búsqueda de crear como bailarina, coreógrafa y directora de escena de Bruja Danza trabajos que implican la posibilidad material de transformar el espacio para la corporalidad dramática, donde todas las historias, las ficciones y las verdades escénicas son posibles.

Con esta intensión he presentado las obras: ***El rincón de los niños tristes*** (2001), ***Mmmm...*** (2006), ***Fuga -Seres en extinción-*** (2007), ***Roto, roto, roto*** (2009), ***En pausa*** (2011), ***Extraña*** (2014), ***El espejista*** (2017) y ***Solo para bailar en un cuarto solo*** (2019). Por todo ello, mantengo un gran aprecio y respeto profesional hacia todos los compañeros artistas, técnicos y administrativos que trabajan en el TEATRO DE LA DANZA y hacen operable su existencia e institucionalidad.

*Coreógrafa de Bruja Danza.

> "Aquel universo de expresión corporal y dramática desbordaba del escenario del TEATRO DE LA DANZA hasta ocupar completamente mis sentidos y mi razón"

"Extraña", 2015. Foto: Miguel Ángel Medina.

"En pausa", 2011. Foto: Arturo Perlasca.

AUTOBIOGRAFÍA, TESTIMONIO, CUERPO: TRÁNSITOS EN EL TEATRO DE LA DANZA GUILLERMINA BRAVO

POR ALONSO ALARCÓN MÚGICA*

"Expandir", coreografía de Alonso Alarcón Múgica. Foto: José Jorge Carreón.

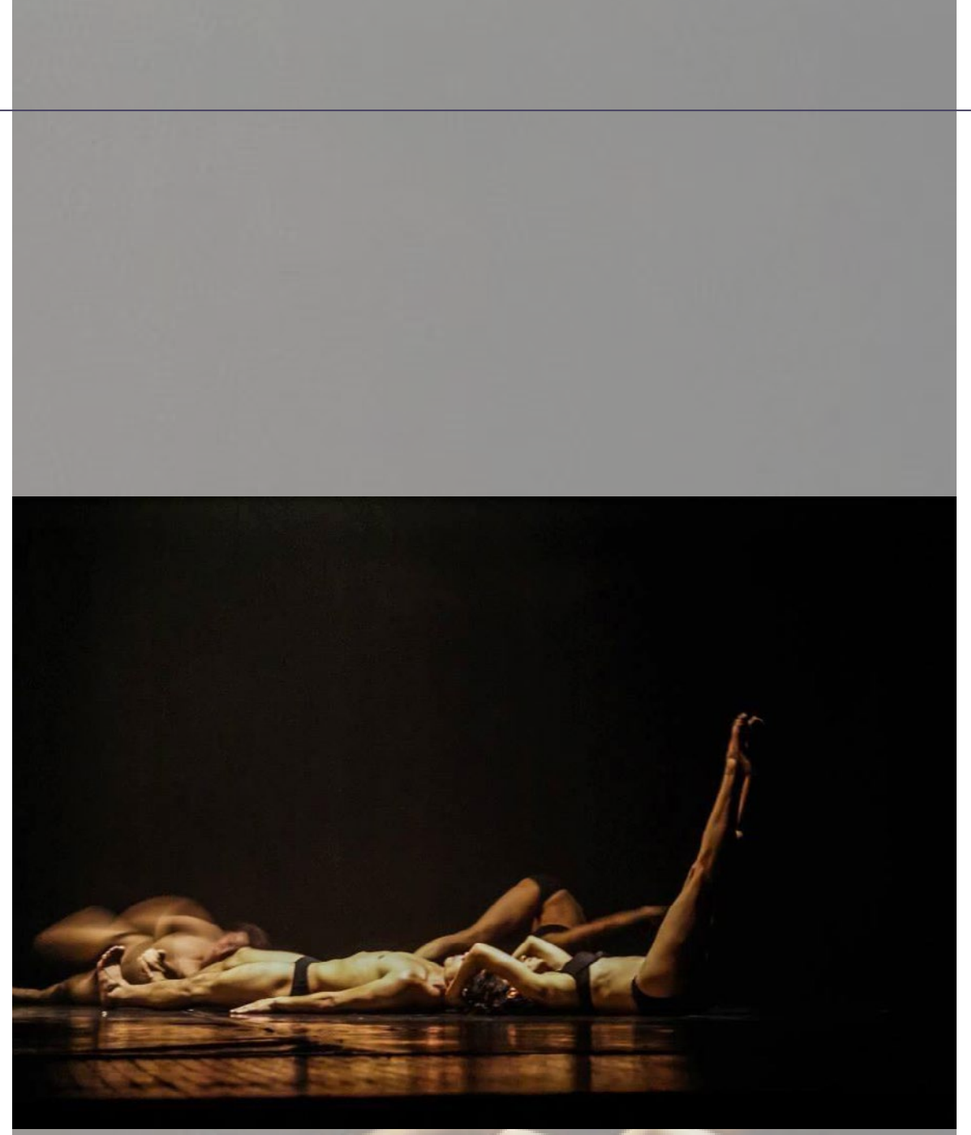
A propósito de la celebración por los 50 años del TEATRO DE LA DANZA "Guillermina Bravo", me pregunto: ¿qué rol juega el espacio teatral en el devenir histórico encarnado en las piezas coreográficas? En mi au
ºtobiografía dancística, este teatro da cuenta de los tránsitos creativos que han llevado a desarrollarme por diversas facetas: como bailarín, coreógrafo, gestor cultural e investigador. En este escenario di cuerpo como intérprete a piezas de las maestras Cecilia Appleton (con Contradanza en 2001), y Rossana Filomarino (con DramaDanza en 2014); también fui bailarín de dos piezas ganadoras del Premio Nacional de Danza INBA-UAM: ***Todo lo que usted siempre quiso saber acerca de la historia de los tres hombres que pretendían volar pero temían preguntar (propuesta # 9),*** en 2001, de Mauricio Nava y ***Sombrero de cinco picos***, en 2002, de Evoé Sotelo, por lo que puedo decir que el TEATRO DE LA DANZA es un espacio donde se comparten saberes y se escriben las historias de la danza a varios cuerpos en tiempo real.

Para equilibrar con las otras notas al pie, sugiero eliminar los detalles y dejar solamente: Bailarín, coreógrafo, gestor cultural, curador e investigador.

En mi trayectoria como coreógrafo, este teatro abrió el telón y encendió sus luces para dar testimonio de búsquedas particulares en mis obsesiones coreográficas durante la primera década del siglo XXI: ***Ser tres*** (2003), ***iO*** (2004), ***Pirañas*** (2006) y ***Expandir*** (2010), son algunas de las piezas encarnadas por mi compañía Ángulo Alterno en el TEATRO DE LA DANZA. Radicar en Xalapa, Veracruz y dedicarse a la danza contemporánea independiente es un gran desafío. Desde la fundación de Ángulo Alterno en el año 2000, a lo largo de casi veinte años hemos propiciado intercambios artísticos, pues lo que yo llamo las "poéticas coreográficas" estoy convencido devienen ***cuerpo***, ***testimonio*** y ***autobiografía*** cuando se transita y se contrasta, cuando se comparte con los públicos y se permite reconocer las diversidades de cuerpos, escenarios y lenguajes que inquietan la mirada. El TEATRO DE LA DANZA "Guillermina Bravo" es uno de esos espacios indispensables donde habita la vida de las imágenes de la danza escénica contemporánea de México.

> "El TEATRO DE LA DANZA "Guillermina Bravo" es uno de esos espacios indispensables donde habita la vida de las imágenes de la danza escénica contemporánea de México"

"Expandir", coreografía de Alonso Alarcón Múgica. Foto: José Jorge Carreón.



"Expandir", coreografía de Alonso Alarcón Múgica. Foto: José Jorge Carreón.

"La mirada de Ulises", Teatro de la Danza, 2008. Foto: José Jorge Carreón.

UN LUGAR DE DESCUBRIMIENTOS

POR TATIANA ZUGAZAGOITIA*

> El Teatro de la Danza es un lugar de descubrimiento y de encuentro con amigos, colegas y perspectivas distintas de abordar y tejer esta danza que somos y amamos

Imposible pensar en el Teatro de la Danza fuera del contexto del Centro Cultural del Bosque, que representa un lugar mágico para mí desde que tengo memoria. Desde niña, el Teatro Granero era mi lugar de recreo mientras mi mamá daba función. Podía pasar horas viendo a las alumnas de danza cruzar la plaza y entrar al Teatro de la Danza para sus prácticas escénicas, imaginando que yo también bailaría ahí algún día.

Años después, ese sueño de infancia se hizo realidad. A los 18 años, pisé ese foro por primera vez en un Premio Nacional de Danza INBA-UAM, con una coreografía de Martha Galván, como parte de Teatro del Cuerpo. A partir de ahí me presenté innumerables veces con Teatro del Cuerpo, U,X. Onodanza y Óscar Ruvalcaba, entre otros. Ese espacio, junto con su equipo técnico, me vio crecer y consolidarme como bailarina. Y así fue como el Teatro de la Danza se fue convirtiendo en "casa".

Un lugar en que como bailarina interactuabas con Agosto, Facundo, Hugo, Ernesto, David, Inés, Miriam y todos los miembros del equipo técnico que han sido cómplices solidarios de cada montaje. Como espectadora, fue ahí donde vi por primera vez a Cuerpo Mutable, grupo que cambió mi visión de la danza y con el cual habría de bailar posteriormente. Es un lugar de descubrimiento y de encuentro con amigos, colegas y perspectivas distintas de abordar y tejer esta danza que somos y amamos. Cómo olvidar la energía en la sala durante la competición, con toda la controversia que se genera y sólo confirma la diversidad de propuestas y lo subjetivos que son los juicios.

Como directora y coreógrafa, el Teatro de la Danza ha representado un lugar muy especial. He tenido la fortuna de presentar ahí la mayoría de mis obras. Recuerdo con un cariño particular las temporadas que tuvimos con ***Buscando el camino te encontré***, o la ***Dulce Nina,*** con la que cada fin de semana teníamos teatro lleno con niños que volvían y volvían a ver la obra. Dimos muchas funciones. Hace un año Hugo y yo nos reímos juntos al recordar todos los movimientos de tramoya, mientras las bailarinas corríamos de un lado al otro para cambiarnos y volver a escena. Fueron funciones entrañables.

No es casualidad que decidiera celebrar ahí mis 25 y posteriormente mis 35 años de trayectoria con ***La mirada de Ulises*** y ***Anna Pavlova e Isadora Duncan: Diálogos***, respectivamente. Así que, ¡vivan los primeros 50 años del Teatro de la Danza y que vengan muchos más, llenos de historias, bailarines, técnicos, espectadores y mucha y variada danza!

"Buscando el camino me encontré... o la dulce Nina", Teatro de la Danza, 2002. Foto: José Jorge Carreón.

"Anna Pavlova e Isadora Duncan: Diálogos".

"La mirada de Ulises", Teatro de la Danza, 2008. Foto: José Jorge Carreón.

* Coreógrafa y bailarina. Directora de Tatzudanza.

UN RECINTO PARA SER

POR ISABEL ROMERO*

En el Teatro de la Danza he sido ratón, caballo, araña, sirena y sombra. He bailado con tutú y zapatillas de punta, con zapatos de tacón, descalza y con tenis Converse, he sido *clown* y he sido cómplice de muchos coreógrafos y muchos bailarines, iluminadores, actores y músicos. Ahí aprendí que no hay que comer con el vestuario puesto, que los montajes técnicos son tediosos y que el día de función es "el día". Aprendí todos los rituales posibles. He puesto altares e incienso; he gritado "¡mierda, mierda, mierda!". Me he preparado antes de función haciendo ballet, yoga, tai chi, corriendo, diciendo chistes, meditando, gritando. He dado función sintiéndome feliz, asustada, cansada, adolorida, fastidiada, enamorada y con el corazón roto. También ha sido el lugar para curarme cuando he estado enferma.

El Teatro de la Danza era el lugar para ver a "los bailarines" y a los coreógrafos. Ahí vi por primera vez el trabajo de Raúl Parrao, de Gerardo Delgado y de Adriana Castaños. No podría olvidar jamás a Cora Flores bajando las escaleras, así como las pláticas con los técnicos (los críticzzushi con su danza, y Xóchitl González con su iluminación. El Teatro de la Danza era el lugar para encontrar a los amigos. Ahí sigue el recuerdo de muchos compañeros que ya no están en esta dimensión.

En el Teatro de la Danza aprendí sobre todo a respetar a todos los que comparten aquello en lo que creen, cada quien a su manera. También aprendí que bailar es difícil, pero que no bailar es imposible. Aprendí que bailamos porque no lo podemos evitar y que si el cielo existe ya nos ganamos la entrada, porque lo más seguro es que haya un Teatro de la Danza esperándonos para seguir dándole al esqueleto.

*Coreógrafa y directora de Proyecto Finisterra.

"Fanfarrias", 1981. Foto: SNEPDCC.

"La sombra", con Laura Morelos. Prácticos Escénicos, 1980.

> **En el TEATRO DE LA DANZA aprendí sobre todo a respetar a todos los que comparten aquello en lo que creen, cada quien a su manera. También aprendí que bailar es difícil, pero que no bailar es imposible**

"A invierno por Heliópolis", 1990. Antares.

"A invierno por Heliópolis", 1990. Antares.

DOCUMENTAR LA DANZA DEL PRESENTE PARA EL FUTURO

POR GUSTAVO LARA EQUIHUA*

El Teatro de la Danza cumple 50 años, y es un buen pretexto para hablar de la importancia de preservar la memoria histórica mediante el registro de producciones artísticas propias, que considero documentos indispensables para la constante construcción de un acervo que garantice la conservación de la danza en el país.

Siempre me ha interesado explotar los recursos de nuestra época (en este caso para la permanencia del arte efímero), objetivo que no es fácil, porque aún no está generalizada la conciencia de la preservación: todavía hay muchos creadores e instituciones que únicamente toman en cuenta el momento presente, sin darle importancia a un futuro en el que se pueda recurrir al pasado para lograr el autoconocimiento de nuestra identidad artística a través de documentos video-gráficos, que representen dignamente la danza de nuestro tiempo.

El Teatro de la Danza no ha sido únicamente un escenario para la danza en vivo, sino también un medio para impulsar su difusión a partir del surgimiento del "Video-catálogo razonado de danza contemporánea", que inició su producción en este foro. Proyectos como éste (una serie de televisión para TV UNAM) y en general cualquiera que albergue memorias a través de la imagen, deben crearse con el cuidado y la dedicación necesarios para serle fiel a su medio original, mientras se adaptan a lo bidimensional del video.

Por eso trabajamos con por lo menos dos cámaras que atestigüen tanto composición coreográfica como movimiento. A partir de la llegada del video y sobre todo con las tecnologías de los últimos años, éste se ha convertido en el medio natural para atesorar la danza, que es movimiento. Si quieres saber más acerca de video-documentación de danza en video, sígueme en Facebook como: Streamingdance.

*Fundador en Diorama Arte y Escena A.C.

"Vasijas en ruinas", de Taketeru Kudo. Videografía de Alejandra Monroy Becerra. El Teatro de la Danza, 2016.

> "El TEATRO DE LA DANZA no ha sido únicamente un escenario para la danza en vivo, sino también un medio para impulsar su difusión"

"Instrucciones para después del apocalipsis". Videografía: Alejandra Monroy Becerra. Compañía: Barro Rojo. Lugar: Teatro de la Danza. Año: 2018

"Obra #4", con la compañía AKTO ZERO. Videografía: Alejandra Monroy Becerra. Teatro de la Danza. 2013.

DOSSIER

CHRISTA COWRIE
FOTÓGRAFA DE DANZA*

CHRISTA COWRIE

CHRISTA COWRIE es méxico-alemana y se hizo fotógrafa de danza cuando descubrió el asombro, el estado de alerta y la disciplina para estar lista y capturar el momento preciso. En sus fotos quedaron plasmados momentos de gran intensidad, el gesto contundente de los intérpretes a través de los cuales se puede sentir la energía desplegada en la escena. Instantes que, gracias a la fotografía, quedan como recuerdos imborrables de la danza que fue y sigue siendo.

Hoy, centenares de imágenes capturadas por ella conforman uno de los más importantes acervos históricos de la danza moderna y contemporánea en México. Christa cuenta con más de 65 exposiciones individuales y colectivas que se han exhibido tanto en México como en el extranjero, además de diversos premios y reconocimientos, a los que se suma la Medalla al Mérito Fotográfico, otorgada en el marco del vigésimo Encuentro Nacional de Fototecas del INAH.

Como un reconocimiento a su ardua labor, mostramos a ustedes algunas fotografías que corresponden a diversas épocas, y que nos permiten vislumbrar en imágenes suspendidas la intensa actividad del TEATRO DE LA DANZA a través de los años. Sirva también este espacio como agradecimiento a una sobresaliente trayectoria. ¡Gracias, Christa!

Si quieres saber más sobre Christa Cowrie te invitamos a visitar el sitio: https://www.cultura.gob.mx/revelandomexico/christa-cowrie/#semblanza

> **En las fotos de Christa quedaron plasmados momentos de gran intensidad, el gesto contundente de los intérpretes a través de los cuales se puede sentir la energía desplegada en la escena**

* Agradecemos el apoyo del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de la Danza José Limón, para la realización de este dossier.

CHRISTA COWRIE

Tadashi Endo en "Ikiru: homenaje a Pina Bausch".

SER FOTÓFRAFA EN EL TEATRO DE LA DANZA

POR CHRISTA COWRIE

La fotografía de danza es compleja, se requiere conocimiento de la técnica y una fina percepción para congelar el sutil instante del cuerpo en movimiento. Son décimas de segundo las que tejen un invisible hilo de comunicación entre un bailarín y un fotógrafo. Como fotógrafa profesional, me tomó años descifrar lo que es el misterio de una buena fotografía de danza. Ahora que el nombrado Teatro de la Danza "Guillermina Bravo" cumple 50 años, puedo decir que desde sus butacas he aprendido a ser una fotógrafa de danza.

Orgullo para el gremio de la danza en México, innumerables compañías del país y del extranjero se han presentado aquí, en este hermoso espacio, dejando huella de su arte. Todas las compañías mexicanas de danza moderna, danza clásica o experimental, así como los diversos grupos de danza folklórica, presentan en este gran foro sus bailes cada mes de septiembre, el "Mes de la Patria". El Ballet Nacional de Guillermina Bravo bailó aquí todas sus emblemáticas coreografías. Sus bailarines estrellas dejaron marca en las futuras generaciones: recordemos a Antonia Quiroz, Miguel Ángel Añorve, Orlando Scheker, Luis Fandiño, Pepe Mata, Federico Castro, Jaime Blanc, Victoria Camero, Eva Pardavé y Rossana Filomarino, sólo por nombrar algunos destacados intérpretes de esta compañía.

En este teatro se realizó por años el Premio Nacional de Danza INBA-UAM, del cual surgieron nuevos talentos de bailarines y coreógrafos, siempre custodiados por un gran jurado. La ceremonia-homenaje a "Una vida en la danza" se festejó con gran impacto en este recinto donde anualmente se condecoraba a las personalidades más destacadas de la danza. Aquí fue homenajeada Rossana Filomarino por sus 30 años de trayectoria en la danza, contando con la presencia de Guillermina Bravo.

Con la bailarina Pilar Medina he llorado en su camerino después de presentar la obra *Himno*. Pilar siempre me invitó a sus ensayos generales, teniendo así toda la libertad de moverme entre las butacas y descubrir el mejor ángulo de sus obras. En este teatro nadie me ha impedido hacer un "clic", y por ello todas las funciones han podido registrarse debidamente y en absoluta libertad. Como prueba de ello, el CENID Danza "José Limón" conserva en su acervo todo mi archivo fotográfico de danza.

A través de los años, en el foro de este teatro he expuesto de manera individual y colectiva fotografías relacionadas con la danza, siempre bajo la mirada de Guillermina Bravo, Ana Sokolov y Ana Mérida, artistas inmortalizadas en grandes placas conmemorativas de bronce que cuelgan en sus muros. Aquí vimos presentarse al Ballet Independiente, al Ballet Teatro del Espacio, con la bailarina estrella Solange Lebourge, que volaba con su rubia melena en el espacio escénico. También en este foro el Grupo Delfos, Claudia Lavista, Omar Carrum y Víctor Manuel Ruiz fascinaron al público con su juventud, talento y creatividad.

Por su parte, Contempodanza (con Cecilia Lugo) levantó al público de los asientos. Asimismo, Leticia Alvarado con su grupo Tandem, y Lidya y Rosa Romero con su grupo Cuerpo Mutable, mostraron su danza siempre adelantada a la época. El bailarín colombiano Álvaro Restrepo dejó su huella aquí al presentarse como solista, y Ko Morubushi y Tadashe Endo, grandes intérpretes de la danza butho, también fascinaron aquí al público mexicano.

Ser fotógrafa en el Teatro de la Danza me ha dado el privilegio de retratar a todos ellos.

Pina Bausch en "Café de flores", 1994.

Rocío Flores en "Quizás cualquiera", 1993.

Delfos en "Trio y cordón", 1992.

Utopía Danza Teatro en "Veracruz: 36° centígrados", 1994.

Utopía Danza Teatro en "Veracruz: 36° centígrados", 1994.

Rosa Romero en "De profundis", 1994.

Tandem en "Donde cesa la nostalgia", 1995.

> Orgullo para el gremio de la danza en México, innumerables compañías del país y del extranjero se han presentado aquí, en este hermoso espacio, dejando huella de su arte

Lydia Romero en "Desert Blossom", 2011.

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto
Secretaria

Omar Monroy
Unidad de Administración y Finanzas

Natalia Toledo
Subsecretaria de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura

Marina Núñez Bespalova
Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Antonio Martínez Velázquez
Enlace de Comunicación Social y Vocería

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Lucina Jiménez
Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado
Subdirectora General de Bellas Artes

Nina Serratos
Coordinadora Nacional de Danza

Lilia Torrentera
Directora de Difusión y Relaciones Públicas